



# Juventud y Tribus Urbanas La casa okupa La Marraketa

Claudio Millán Leiva

**ADVERTIMENT.** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA.** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING.** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



Facultad de Geografía i Historia

Departamento de Antropología Social i Cultural

*Juventud y Tribus Urbanas*  
*La casa okupa La Marraketa*

*Tesis para optar al grado de Doctor en Antropología Social y Cultural*

*Directora: María Jesús Buxó Rey*

*Doctorando: Claudio Millán Leiva*

*Año 2012*

**Primer Capítulo**  
**Estado de la Cuestión**



## *Presentación, objetivos, formulación de hipótesis y metodología*

La investigación que presentamos en los siguientes capítulos describe y analiza uno de los tránsitos por los que atraviesa la vida de los seres humanos antes de alcanzar su etapa adulta. Nos referimos a la juventud, esa parte de la existencia humana caracterizada por los desequilibrios, los cambios, los conflictos y la búsqueda de una identidad.

Desde las instituciones gubernamentales, pasando por las escuelas, la religión, y la familia se diseñan planes y estrategias para controlar, inducir y encauzar las aspiraciones de los jóvenes. Los objetivos de estas tácticas de *socialización* juvenil no tienen más propósito que imponer unas normas de convivencia dentro de unos marcos de respeto y de responsabilidades sociales y culturales, así como de dotar a los jóvenes de mecanismos y herramientas para su inserción en el mundo laboral adulto relegando (y si es posible “desterrando”) todo intento de rebeldía y disidencia.

Las imposiciones desestructurantes y las llamadas al orden por parte de una sociedad atenta al *futuro* de sus jóvenes se manifiesta en numerosos contextos y escenarios. La búsqueda de una identidad y la adscripción a unos roles determinados confrontan a los jóvenes con realidades y situaciones que los desplazan o que los minimizan como agentes sociales. A la juventud se le atribuye toda forma de desviaciones, rupturas, violencias y enfrentamientos con su entorno. En otras ocasiones son impugnados por sus expresiones más auténticas (música, vestimenta) menoscabando de este modo sus potencialidades creativas y dejando en un segundo plano muchas de sus manifestaciones simbólicas.

Estas imposiciones desestructurantes están marcadas por la época y por el contexto social específico en el que viven y desarrollan sus capacidades creativas estos jóvenes. Nuestra investigación se propone como *objetivo principal* describir estas capacidades en los diferentes contextos urbanos y explicar los procesos de socialización en los que estas aptitudes y destrezas se desencadenan para dar respuesta a las imposiciones en el propio proceso de socialización. Esta socialización juvenil, no sólo está ligada a las adquisiciones identitarias en el sistema social, sino que en cada contexto los jóvenes elaboran nuevas formas culturales a partir de unas prácticas en territorios definidos y delimitados por la propia comunidad. Es en estos territorios donde los jóvenes permanecen y legitiman la pertenencia a un grupo.

Entre estos territorios cabe destacar las rutas de ocio, y los emplazamientos descubiertos y reorientados por los jóvenes (por ejemplo, *las casas okupa*) para inventar sus lenguajes y fomentar su creatividad. En ellos hay desplazamientos, se adquieren símbolos, se incurre en la violencia o en la deslegitimación del *statu quo*. En estas rutas de ocio y socialización se ponen en práctica habilidades artísticas (música, vestuario, adornos, fanzines), así como ciertas reivindicaciones políticas que serán el fundamento crítico de las comunidades juveniles contra el sistema hegemónico. Un sistema hegemónico y dominante que pese a oponerse a los discursos contestatarios juveniles se las ingenia para apropiarse de sus contenidos hasta convertirlos en mercancía restándole todo su carácter impugnador.

En la actualidad el proceso de tránsito de la adolescencia a la adultez se ha dilatado y fragmentado. Como consecuencia de ello se han producido desfases *en la consecución de los logros que presiden la transición al*

*mundo adulto*<sup>1</sup>. Esto ha producido verdaderos *cuellos de botella* que son fuentes de marginación y exclusión social. El trabajo de campo que hemos desarrollado señala algunas pistas sobre esta marginación, pero también ofrece argumentos para respaldar la hipótesis que formulamos y que explicamos a continuación.

Los jóvenes tribales de la casa okupa la Marraketa construyeron su identidad con símbolos y productos *contraculturales* en respuesta a los rígidos marcos expresivos que ha ido fomentado la cultura hegemónica en Chile. Pese a sus carencias materiales lograron combinar los lenguajes y códigos que estaban a su alcance y desarrollaron una propuesta alternativa al modelo socio económico y cultural dominante. *Estas manifestaciones culturales fueron fundamentales en la elaboración de sus ritos de paso y sus procesos de socialización*. Nos referimos específicamente a sus inquietudes y habilidades musicales, el diseño de tatuajes, el aprendizaje de algunos oficios, la vida en comunidad, su vestimenta, el argot, el uso del territorio, la difusión de mensajes mediante flier, fanzines, pancartas, pasquines y otras publicaciones; el uso de drogas, los bailes y la participación entusiasta en actividades de índole política. Los jóvenes de la casa la Marraketa convirtieron sus ideas en productos y en señales de identidad. Los relatos cotidianos que inventaron y expresaron en asambleas, canciones, graffitis y opiniones personales fueron una parte sustancial en este proceso de formación y socialización.

La elección de una casa okupa para desarrollar la investigación obedeció a que *l@s okupas* son las comunidades juveniles donde las manifestaciones y

---

<sup>1</sup> Bàrbara Scandoglio. “Jóvenes, grupos y violencia. De las tribus urbanas a las bandas latinas”. Icaria Ediciones. Barcelona. 2009

las producciones *contraculturales* se dejan ver con mayor claridad. Por las casas ocupadas transita un contingente juvenil numeroso que está desarrollando una labor artística y cultural de gran incidencia en las ciudades occidentales contemporáneas. Desde los años sesenta hasta la actualidad el *movimiento okupa* ha generado una red simbólica que se ajusta bien a las definiciones que se han hecho de las identidades y los grupos juveniles. Definiendo el sentido de una *red simbólica* se dice que es:

*“...una suerte de comunidad hermenéutica, una red de sentido que no posee una estructura de cohesión social fuerte entre el conjunto de quienes forman parte de la red. Las redes simbólicas son procesos de inter – reconocimiento entre los miembros de la red. En este caso encontramos movimientos como los punks, los funkies, los raperos estadounidenses y brasileños, o algunos grupos grafiteros, donde los jóvenes se saben parte de una red juvenil, se reconocen en la música, comparten situaciones lúdicas, se encuentran en los bailes y, muchos de ellos son activos creadores de canciones, textos o espacios”<sup>2</sup>*

El sentido de esta comunidad o red hermenéutica se concibe como *un movimiento* puesto que consiste en grupos interconectados, pero bastante autónomos:

*“Las personas que los observan desde afuera pueden formarse una impresión negativa de la eficacia de este modelo de organización, que a veces parece también desgarrado por discordias internas”<sup>3</sup>*

---

<sup>2</sup> Carles Feixá, Fidel Molina y Carles Alsinet. En “Movimientos Juveniles en América Latina (Pachucos, malandros, punketas” p, 20

<sup>3</sup> Ulf Hannerz “La Exploración de la Ciudad”. p, 226

Además practican *el rumor* que sirve para mantener la unidad de los grupos relativamente exclusivos como las clases selectas, profesionales o minorías:

*“Mediante el rumor se puede dañar a enemigos y sancionar a los disidentes dentro del grupo. Se puede también mantener afuera a los intrusos ya que carecen de conocimientos acumulados sobre las personas y su pasado”*<sup>4</sup>

Entre l@s okupas la red simbólica ha posibilitado la emergencia de discursos contra las estrategias políticas y socio culturales oficiales y dominantes. Aunque los estudios sobre las ocupaciones no son abundantes, existe alguna bibliografía reciente que estudia el fenómeno destacando sus propuestas e ideas. Véase los trabajos desarrollados por M. Martínez sobre los ocupas en España, L. Navarrete sobre la autopercepción de los jóvenes ocupas; y R. González y J. Alcalde incluidos en el libro “*¿Dónde están las llaves?*” que trata el tema de las ocupaciones en España y Catalunya (ver bibliografía). En estos estudios queda más que manifiesto el carácter destacado que asumen las dinámicas de acción política en los jóvenes, y lo que entienden por roles de género, aprendizaje y auto formación. También en estas investigaciones se sitúa *al movimiento okupa* mucho más allá de la definición que se tiene del *tribalismo urbano juvenil*. Es cierto que l@s okupas están conformados por jóvenes que se identifican con ciertos estilos musicales y que visten de una manera determinada. Pero sus planteamientos y exigencias distan mucho del simple uso accesorio de una prenda. L@s okupas plantean una verdadera lucha social y simbólica para transformar los paradigmas vigentes expresados por medio del capitalismo, el patriarcado, la religión, la familia tradicional, la educación, la sexualidad, la tecnología. Las ocupaciones que vienen aconteciendo desde

---

<sup>4</sup> Ulf Hannerz. Op. Cit. p, 213

los años sesenta en Europa denuncian asuntos de envergadura internacional como la especulación que se ha hecho con el suelo y la precariedad a la que está sometida la población producto de la *dictadura* del mercado. La crisis financiera de principios del siglo XXI, por ejemplo, es un tema que ha producido numerosos debates al interior de esta *red simbólica okupa*. Algunas de sus conclusiones están esparcidas en numerosos fanzines y publicaciones que circulan en los Centros Sociales Okupados.

En Chile la ocupación de espacios en las ciudades es reciente. Hasta los años sesenta había una profusión de *tomas de terrenos* que daban origen a *las poblaciones callampa*, que en Brasil se conocen como *favelas*, en Argentina como *villas miseria*, y en España como *barraquismo*. Estas *tomas* se producían por las condiciones materiales en las que se hallaban ciertos segmentos de la población.

A diferencia de las ocupaciones urbanas juveniles, *las tomas de terreno* de los años sesenta se hacían entre varias familias. Muchas de estas parentelas se habían desplazado del campo a la ciudad buscando un mejor nivel de vida. La industria se había diversificado en *las urbes* tras el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938 – 1941), Juan Antonio Ríos (1942 – 1946) y Gabriel González Videla (1946 – 1952), y el campo comenzó a despoblarse. La Ciudad se convirtió así en un polo de desarrollo que atrajo una mano de obra inmigratoria con todas las consecuencias que esto conlleva: marginalidad, desestructuración familiar, pobreza, analfabetismo, precariedad laboral.

En *las tomas de terreno* participaban niños, jóvenes y adultos. Al cabo de algunas controversias y polémicas con la administración se permitía el establecimiento de las comunidades en los terrenos tomados, y en algunos

casos, el gobierno de turno, en su afán de desterrar la pobreza y cumplir las promesas que les hacían a los pobladores, construía casas y edificios implementados con servicios sanitarios, electricidad y agua potable.

Estas formas de ocupación sólo tenían como objetivo superar una condición material y coyuntural, y en ningún caso pretendían la codificación de una estrategia de lucha social, política y cultural como ocurre con l@s okupas. Sólo mediante la convivencia y la táctica de sobrevivencia, y fruto de los años, poblaciones como La Victoria, La Legua o La Bandera en Chile se convirtieron en asentamientos de resistencia y enclaves opositores al régimen militar.

A finales de los años noventa y principios del año 2000 se asiste a la emergencia de un nuevo modelo de lucha política, social y cultural impulsado por sectores juveniles que quieren incidir y tener un papel clave en las políticas de ajuste llevada a cabo por los gobiernos y las administraciones post dictatoriales. Los jóvenes en Chile se hacen protagonistas de manifestaciones multitudinarias y expresan su descontento inmovilizando sectores estratégicos de la producción nacional como son la educación. Las tomas de universidades, colegios y liceos obligan a los ministerios y autoridades públicas a negociar con los estudiantes. Los acuerdos que se toman al respecto quedan en entredicho, y además dejan una opinión general: la certidumbre de que la juventud actual ya *no compra* tan fácilmente los discursos oficiales. Es una juventud que quiere asumir un rol preponderante, como *sujeto histórico*, en las políticas que se diseñan en su nombre. Es una juventud escéptica, pero muy informada y organizada gracias a los nuevos medios electrónicos e informáticos que están a su alcance.

Una investigación de tales características en Chile permite observar el comportamiento de los jóvenes en su entorno, pero también es una muestra de los logros y los retrocesos; el progreso, el desarrollo o el estancamiento que se ha producido en una región latinoamericana sujeta a una serie de vaivenes sociales, económicos y culturales después de la dictadura militar de Pinochet. El libro de Moulian “*Chile: anatomía de un Mito*”, puede dar las claves para comprender el fenómeno ocurrido en el sur de América después de la dictadura. Hablamos del cambio *revolucionario* que produjo la introducción de la economía neoliberal tras dos décadas de ajustes y reconversiones laborales que afectaron a grandes masas de población y que se han prolongado en los gobiernos de la transición democrática. Belloni escribió para la revista *Proposiciones* lo siguiente respecto a la condición social y económica de Chile en la década de los noventa:

*“Dos temas, sin embargo, quedan pendientes: la calidad en el empleo y la equidad en la distribución del ingreso, ambos vinculados en forma estrecha al mejoramiento de la calidad de vida de los chilenos y la consolidación de la democracia. La factibilidad de traducir esta expansión económica en beneficio para todos, comienza a constituirse en interrogante. En efecto, en términos distributivos, la participación de la población en el ingreso no ha presentado mayores modificaciones, y no se han reducido las diferencias en la repartición de los frutos del crecimiento entre los integrantes de la sociedad”*<sup>5</sup>.

La precariedad en el empleo ha sido un elemento relevante en la configuración de la pobreza. El resultado de la expansión económica no ha redundado en una mejora en las condiciones laborales. No hay protección

---

<sup>5</sup> Francisca Márquez Belloni. “La inserción precaria en el trabajo”. Revista *Proposiciones* N° 25. 1994.

Edit Sur. Chile

laboral ni remuneraciones justas para los trabajadores. La precariedad en Chile es consustancial a los procesos modernizadores y:

*“Estar ocupado hoy o trabajar en una empresa formal y moderna, no garantiza una situación de no pobre. Un total de 1 millón 230 mil ocupados se encontraba en 1990 en esta situación, aun cuando trabajaban en empresas grandes y medianas. La pobreza y la precariedad aparecen permeando así amplios sectores de trabajadores en Chile, sean éstos asalariados o por cuenta propia, formales o informales, categorías en las cuales se encuentra una gran heterogeneidad”*<sup>6</sup>

El problema de la precariedad es consustancial a muchas regiones latinoamericanas. Muchas de las monografías consultadas describen la situación de pobreza en la que se hallan vastos sectores sociales. Desde la sociología y la antropología se han realizado esfuerzos notables para explicar lo que está aconteciendo con la juventud latinoamericana en contextos donde el tráfico de drogas, la corrupción, la violencia, la prostitución, la precariedad laboral, y el sincretismo cultural están dejando marginados y muertos en las calles. Los investigadores se han integrado a barrios; han presenciado rituales donde se mezclan tradiciones antiguas y otras ceremonias como el culto a los santos. En sus análisis hay descripciones sobre la música que oyen los jóvenes mexicanos, la ropa que visten las barriadas de Colombia, las bandas delictuales en Perú. Las recopilaciones de estos trabajos fueron un marco teórico indispensable para acometer la investigación que se llevó a cabo. Latinoamérica está viviendo un proceso de cambios y transformaciones aceleradas. Muchos Estados

---

<sup>6</sup> Francisca Márquez Belloni. “La inserción precaria en el trabajo”. Revista Propositiones N° 25. 1994.

Edit Sur. Chile

intentan adaptarse a los modelos de desarrollo propuestos para el siglo XXI donde la democracia, el respeto por los derechos humanos, el desarme, la globalización, la ecología, los planes energéticos son temas de absoluta actualidad. En este sentido los estudios que se están desarrollando sobre los jóvenes resultan un documento de análisis valioso. Incorporar sus testimonios permite diseñar planes y estrategias para encauzar sus inquietudes y mejorar el hábitat donde recogen su experiencia. Especialistas como Pérez Islas no deja lugar a dudas cuando propone algunas políticas y propuestas para los jóvenes en América Latina:

*“La primera propuesta surge de modificar la perspectiva tradicional que concebía a los jóvenes sólo como “objetos de políticas” o como un “sector vulnerable”, afectado por la crisis, quien por “justicia social” debía recibir acciones compensatorias. Esta vertiente propone que se deba asumir al sector juvenil como un actor estratégico del desarrollo de un país; dada su relevancia como recurso humano altamente capacitado para adaptarse a las nuevas reglas del juego en el escenario internacional (globalización, competitividad, reconversión productiva, etc) y al adecuado aprovechamiento que implicaría la propensión al cambio cultural y de participación social en su calidad de ciudadanos, dentro de los procesos de fortalecimiento de la sociedad civil que se vienen presentando”<sup>7</sup>*

Aunque los modelos para incorporar a la juventud a los procesos de industrialización se ensayaron en Latinoamérica a partir de los años cincuenta con su énfasis en los sistemas educativos (instrucción básica

---

<sup>7</sup> J.A. Pérez Islas. “Integrados, Movilizados, Excluidos”. p, 144, 145. En “Movimientos Juveniles en América Latina”.

obligatoria), el mismo autor antes citado señala que los dos pilares del viejo modelo de desarrollo social se han derrumbado, “*el pleno empleo y la solidaridad sistémica*”. Más adelante reflexiona, “*Parece que es claro que las políticas de juventud no solucionarán por sí solas un problema que la economía en conjunto no puede resolver*”<sup>8</sup>. Por ello – y basándose en las conclusiones de Touraine – Pérez Islas concibe a los jóvenes como agentes sociales que deben *tener objetivos, las más de las veces arrancados por el sistema de producción y consumo de masas*. Deben tener la capacidad de comunicarse para que se supere el problema de lenguaje pero también de información. Y en tercer lugar deben asumir y tener conciencia de su *ciudadanía* entendida no sólo como el conocimiento del país en que se vive, sino también que los jóvenes *perciban que influyen en las decisiones que afectan su vida colectiva, que pueden hablar y ser escuchados*<sup>9</sup>

Siguiendo una descripción *emic* se consideró importante incluir el relato de lo que fue más relevante para l@s jóvenes que vivían en la casa la Marraketa, y para aquell@s que la visitaban ocasionalmente. El trabajo de campo se desarrolló durante dos años (2001 – 2003) en los cuales se fueron apuntando algunas biografías, así como la participación de los residentes en los eventos que ell@s mism@s organizaron. Se asistió a algunas asambleas, a marchas políticas y fiestas solidarias. Se elaboraron cuestionarios para recoger el contacto y la experiencia de l@s jóvenes okupa dentro del inmueble y en la ciudad. Se convivió con ell@s durante algunos períodos de tiempo para explorar su vida doméstica. De todo ello se tomó nota y se hizo un registro narrativo que fue depurado posteriormente. En este sentido podemos indicar que fueron los propios jóvenes los que demarcaron sus preferencias y lo que consideraron más

---

<sup>8</sup> J.A. Pérez Islas. Op. Cit. p, 144, 145

<sup>9</sup> J.A. Pérez Islas. Op. Cit. p, 146

importantes para la investigación. Para desarrollar nuestro trabajo se elaboraron algunas entrevistas y se siguió muy de cerca algunas recetas propuestas por Delgado para conseguir información fidedigna. Se leyeron monografías, se buscaron publicaciones en páginas Web, se confeccionaron fichas y se recogió un testimonio muy valioso en fuentes historiográficas. Al respecto seguimos los consejos de este autor en el sentido de:

*“Dotarse de un buen cuaderno de notas en que reflejar los datos que vayan sobreviniendo en el decurso de la investigación. Estar dispuesto a reconsiderar opiniones basadas en lecturas y en expectativas. No planificar demasiado; ponerse en manos del azar. Aceptar invitaciones a casas privadas; observar el mobiliario y los alimentos; escuchar a los invitados. Participar en las fiestas; observar los preparativos; captar el ambiente. Cambiar de lugar; trasladarse de un sitio a otro. Visitar un lugar a una hora apropiada para ver cómo funciona normalmente. Prestar atención a lo que se dice; escuchar también las habladurías. Atender las inscripciones en bancos y paredes. Prestar atención a los signos de distinción social. Usar el olfato, el oído, el tacto, el gusto, además de la observación directa. Hacer informes sobre fuentes escritas. Diseñar fichas”<sup>10</sup>*

Mediante sus descripciones y las experiencias personales de los jóvenes con la política, la sobrevivencia, la vida callejera, las drogas, el trabajo; sus opiniones acerca de los gobiernos y las administraciones locales; el contacto con los vecinos y sus luchas por el territorio que defendían, se consiguió configurar una investigación que tiene tres objetivos secundarios.

---

<sup>10</sup> Manuel Delgado. “Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las Calles”. p, 113, 114. Edit. Anagrama. Barcelona. 2007

Primero que sirva de testimonio acerca de las expresiones culturales juveniles en tiempos post dictatoriales en Chile. En segundo lugar, que sea un aporte para las investigaciones que se están llevando a cabo en torno al *tribalismo* en las ciudades occidentales contemporáneas. Y en tercer lugar, que a través de los diferentes testimonios que se han recopilado, se pueda desmarcar a la juventud de los estereotipos que se le han imputado.

Nuestra investigación sobre la juventud y el tribalismo urbano está situada entre los años 1950 – 2010. Casi todos los datos que se aportan al respecto revelan informes que se han elaborado entre estas fechas. Se integraron relatos biográficos de los años sesenta para comprender *la contracultura* de esa época. Se incluyeron poesías para apreciar los nuevos lenguajes que aparecieron después de la segunda guerra mundial, y que algunos autores señalan como el inicio de las grandes transformaciones de sentido que desembocan en el posmodernismo. P. Anderson en su libro “*Los orígenes de la posmodernidad*” dice que:

*“Esta transformación cultural, en la que el mercado llega a incluirlo todo, se acompaña de una metamorfosis social”<sup>11</sup>*

El posmodernismo es una época donde el fenómeno más notable es el encanallamiento general de las clases poseedoras:

*“...princesas estrella y presidentes corruptos, habitaciones en las residencias oficiales y sobornos por anuncios publicitarios de productos perjudiciales para la salud, la disneyficación de los protocolos y la tarantinización de las prácticas, el ascenso a los círculos de poder mediante *affaires* sexuales o la multiplicación de los cargos de confianza.*

---

<sup>11</sup> Perry Anderson. “Los orígenes de la posmodernidad”. p, 152. Barcelona. Edit. Anagrama. 2000

*En escenas como éstas se halla gran parte del telón de fondo social de lo posmoderno”<sup>12</sup>*

Tanto en Antropología, como en Sociología y Psicología, existen monografías que relatan las biografías y las experiencias juveniles en el tránsito que va de la modernidad a la posmodernidad durante el siglo XX. Todas estas referencias han sido recopiladas por algunos editores en los libros que figuran en la bibliografía citada al final del libro. Para nuestra investigación se utilizaron estas fuentes, además de varios estudios y dossiers de prensa, así como algunos artículos periodísticos incluidos en revistas electrónicas y páginas Web. El recurso a usar la tecnología fue un paso insoslayable habida cuenta de que los jóvenes de fines del siglo XX utilizan los medios informáticos y comunicacionales en sus alternativas y proyectos más personales. En su vida cotidiana los mass media, los ordenadores, los teléfonos móviles se han convertido en un apoyo fundamental para desarrollar las tareas que se les encomiendan, además de servirles como entretenimiento y base de datos. Sobre el particular se leyeron muchas citas y opiniones vertidas en Blogs informativos acerca de la problemática juvenil. Asimismo se extrajeron algunas notas donde los propios agentes jóvenes describen sus expresiones, sus desavenencias con la cultura hegemónica y sus intereses particulares. En *la red* hay un buen número de revistas y portales para el punk, los skin head, el heavy metal, el tribalismo urbano, los okupas y la contracultura. Del mismo modo programas como Youtube o Wikipedia se convirtieron en verdaderas bibliotecas *virtuales* para oír y descubrir música de los estilos antes citados. Los medios informáticos, en este sentido, aportaron documentación en imágenes, registros sonoros, simbología e historia de las bandas más valoradas por los jóvenes.

---

<sup>12</sup> Perry Anderson. Ibidem. p, 118, 119

En nuestra investigación la música tuvo un rol preponderante para esclarecer los elementos simbólicos que conforman las subculturas punk, heavy metal y hard core. En el capítulo tercero se mencionan algunos ejemplos de estas expresiones culturales juveniles con el objetivo de demostrar la relación intrínseca que existe entre los estilos tribales y la música relacionada. Si nos detenemos en la importancia que tiene la música como instrumento de formación juvenil es para recalcar que su interpretación siempre ha estado presente en la celebración de rituales o en la conmemoración de acontecimientos importantes dentro de la sociedad. La música:

*“...es un arte, pero las manifestaciones musicales van unidas a las condiciones culturales, económicas, sociales e históricas de cada sociedad. Para poder comprender un tipo de música concreto es necesario situarlo dentro del contexto cultural en el que ha sido creado, ya que la música no está constituida por un agregado de elementos, sino por procesos comunicativos que emergen de la propia cultura. La música tiene como finalidad la expresión y creación de sentimientos, también la transmisión de ideas y de una cierta concepción del mundo. Dada esta presencia, han aparecido en la historia del pensamiento diferentes aproximaciones a esta expresión cultural, tratando de estudiar su papel en la sociedad, en la educación, el porqué de sus efectos, su poder y sus orígenes”<sup>13</sup>*

Lo mismo puede acotarse del trabajo de campo que fue un objetivo en sí mismo, a saber, explorar la ocupación de un inmueble en una avenida de

---

<sup>13</sup> Jaime Hormigos y Antonio Martín Cabello. “La construcción de la identidad juvenil a través de la música”. p. 2. Editado por la Universidad Rey Juan Carlos

Santiago de Chile donde un grupo de jóvenes con estilos tribales relacionados con el rock (punk/heavy metal/ hard core) participaban de rituales colectivos y tenían códigos que habían recogido al margen de las escuelas, sus familias, las administraciones públicas, la iglesia y la religión. La casa había sido bautizada como La Marraketa y en ella se desarrollaban conciertos o *tocatas*, eventos de teatro, circo, danza, malabarismo, poesía. Los jóvenes que mantuvieron la ocupación durante más de cinco años aprendieron a vivir en comunidad con todos los ingredientes que supone la convivencia doméstica y cotidiana. Además de ello, participaron activamente en política sumándose a manifestaciones por causas diversas incluidos los temas aborígenes, la ecología, la liberación animal, la lucha por los presos políticos, la reconversión laboral. Las reivindicaciones *contraculturales* y expresiones colectivas de l@s que pasaron por *la casa okupa* están descritas a partir de la biografía de sus actores y protagonistas a quienes se les ha ocultado su identidad para no dar pistas sobre sus nombres y apodosos verdaderos. Asimismo se siguieron algunas recomendaciones esbozadas en su momento por Geertz para realizar un buen trabajo de campo. En primer lugar se buscaron informantes fiables para contar las historias y anécdotas que rodeaban *la casa okupa*. Al respecto Geertz no deja lugar a dudas sobre como encarar esta parte del trabajo de campo:

*“En el trabajo de campo, la manifestación de grandes equívocos en lo que se refiere al carácter de una situación comienza casi siempre por parte del informante, aunque, por desgracia para la autoestima del investigador, no termina allí”<sup>14</sup>*

---

<sup>14</sup> Clifford Geertz. “Los Usos de la Diversidad”. p, 50. Edic. Paidós. 1986.

Para asegurar la veracidad de la información recogida se integró una secuencia de fotos que están descritas en el segundo capítulo de esta investigación. En ellas se aprecian los espacios de ocio, los símbolos, las actividades lúdicas y los mensajes que *las tribus urbanas de la casa la Marraketa* tenían para comunicarse y establecer su socialización. Siguiendo los modelos establecidos por la Antropología Visual en el uso de la cámara fotográfica dentro del trabajo de campo<sup>15</sup>, se buscaron los espacios y los protagonistas más emblemáticos para dejar registro de sus modos de convivencia. Las fotos, en este sentido, no son un aporte complementario de la investigación, sino que demuestran la descripción y el relato que las precede. Todas las fotos recopiladas incluyen una referencia al uso de los espacios, a la ubicación de los territorios y a las rutas de ocio más frecuentadas. También se describen algunas estéticas juveniles con sus protagonistas correspondientes. Sobre los medios audiovisuales Jorge Grau Rebollo tiene una reseña muy ilustrativa para hacer comprender su importancia:

*“Entender, pues, la antropología audiovisual como un dominio teórico transdisciplinar que pretende tanto aprovechar el potencial epistemológico que ofrece el análisis de fuentes audiovisuales (en sentido amplio se ha llegado a hablar de cultura visual – **visual culture** -, abarcando desde productos filmicos hasta decoración corporal), como el recurso intencional*

---

<sup>15</sup> Margaret Mead & Gregory Bateson “Visual anthropology in a discipline of Words”; “On the use of the camera in Anthropology”. Grica (Dossier del grup de recerca i conservació audiovisual. Universitat de Barcelona).

*y planificado a los medios audiovisuales en tanto que operadores culturales e instrumentos de investigación”<sup>16</sup>*

La casa *la Marraketa* fotografiada figura entonces como el testimonio más tangible de cómo se desarrolla *el tribalismo juvenil* en el Chile de final de milenio. Vista en imágenes es un documento que aporta señales de cómo los jóvenes intentan crear sus propios modelos de desarrollo cultural. Que pese al discurso antagónico que a veces se fabrica de ell@s hay pistas de sus estéticas, sus lenguajes y sus inquietudes más cotidianas.

Nuestra tesis se enmarca en la descripción de la producción cultural de los jóvenes tribales. Siguiendo este objetivo ha sido indispensable seleccionar las fotos donde estas expresiones juveniles puedan ser vistas de manera clara y objetiva. Sólo de esta forma creemos estar cumpliendo con la metodología que exige una antropología centrada en atender *los aspectos culturales de los fenómenos juveniles*. En palabras de Scandoglio:

*“Dichos estudios han sido promovidos, en algunos casos, por la voluntad de matizar o paliar los efectos de la creciente alarma social provocada por las manifestaciones violentas más extremas atribuidas a los grupos y subculturas juveniles”<sup>17</sup>*

Las referencias históricas que aporta esta tesis sirven para contrastar los dominios simbólicos y culturales que se tienen de la juventud actual. Lo

---

<sup>16</sup> Jorge Grau Rebollo. “Antropología Audiovisual. Fundamentos teóricos y metodológicos en la inserción del Audiovisual en diseños de investigación Social”. p, 52. Ediciones Bellaterra. Barcelona. 2002

<sup>17</sup> B. Scandoglio. p, 44. Op. Cit.

que advertimos explorando a los jóvenes en diversas épocas históricas, independiente de su procedencia geográfica, es el numeroso glosario de manifestaciones culturales con que traspasan los umbrales hacia la vida adulta. Los códigos de sus rituales, la datación de episodios puntuales en los que se les veía actuar, sus modas, la violencia que practicaban en determinados contextos, el matrimonio, el rol de los géneros están descritos gracias al esfuerzo de disciplinas como la *historia de las mentalidades* y la *historia social* que han desarrollado investigaciones muy precisas de la Antigüedad, la Edad Media y el siglo XVIII y XIX, basándose en registros parroquiales, archivos notariales, registro de muertes e iconografía en lápidas y cementerios, literatura de época, pinturas y lenguajes inscritos en murales, cerámicas y tablas de arcilla. El acercamiento a este tipo de estudios se lo debemos a autores como Loriga, Perrot, Braudel, Duby, Mellafe, Salazar y Hobsbawn.

La historiografía desarrollada por estos autores sirvió de marco teórico y ayudó a establecer comparaciones. El método comparativo – muy utilizado en historiografía para validar fuentes y registros - permitió aproximarnos a las edades juveniles y cotejar la información con la que existe actualmente sobre los jóvenes de finales del siglo XX. El objetivo de todo esto es que quienes lean la tesis cuenten con algunos datos valiosos y se formen una idea aunque sea superficial de la juventud en los diferentes períodos y escenarios geográficos reseñados. A partir de los testimonios e interpretaciones que se tienen sobre los ritos de paso y la vida de los jóvenes en la antigüedad o en las comunidades tribales aborígenes, se pretende averiguar y dejar establecido cómo han variado las edades, la adquisición de símbolos; además de las costumbres, los hábitos y los valores en el umbral que va de la niñez a la etapa adulta. Esta parte del trabajo resulta fundamental si se tiene en consideración lo que Geertz

sostiene sobre el papel de la cognición y los sistemas organizados de símbolos culturales en la formación de los seres humanos. El autor dice:

*“Pues en los hombres, a diferencia de los animales, su dotación innata la constituyen capacidades de respuesta a estímulos externos e internos – extremadamente generales, vagas e imprecisas. Esta vaguedad e imprecisión tiene una doble consecuencia, por un lado, el hombre es un animal, esencialmente en la infancia, extraordinariamente plástico, moldeable o adaptable; pero por otro lado, estas capacidades de respuestas, por ser más abiertas en cuanto a posibilidades efectivas están mucho menos reguladas. Así las cosas, si esa capacidad general de respuesta del hombre no estuviera gobernada por estructuras culturales – concebidas como sistemas organizados de símbolos -, la conducta de los hombres sería un puro caos, una rapsodia de actuaciones sin finalidad, ni orden. En definitiva, su conducta sería un puro estallido de impulsos emocionales”<sup>18</sup>*

La problemática juvenil ha sido abordada desde las Ciencias Sociales teniendo en consideración sus aspectos culturales, psicológicos, legislativos e históricos. Desde la psicología, por ejemplo, uno de los debates se ha centrado en averiguar las causas por las que los agentes jóvenes se inician en dinámicas de violencia en las ciudades contemporáneas occidentalizadas. Scandoglio postula que la agresividad juvenil en las ciudades es producto de:

*“...los síntomas manifiestos de las dificultades con las cuales se encuentra la juventud de nuestro entorno para enfrentarse exitosamente a los cometidos identitarios en el contexto socioeconómico que le toca vivir,*

---

<sup>18</sup> Clifford Geertz “Los Usos de la Diversidad”. p, 20

*desechando como circunstanciales otros factores tales como eventuales desviaciones individuales, el consumo de drogas legales e ilegales, la ideología, la inmigración o la delincuencia”*<sup>19</sup>

Otros estudios han enfocado su trabajo teniendo en cuenta la descripción de sus espacios de ocio y de diversión. El concepto de *tribu urbana* procede de este tipo de enfoque metodológico y analítico. Estas investigaciones se han esforzado por aclarar que la juventud no debe ser estudiada sólo a partir de los estereotipos que se tengan y los prejuicios sociales (que orientan sus especulaciones y críticas al conflicto y a la desviación de los jóvenes en la sociedad). En los contenidos de estos análisis, la juventud adquiere un gran potencial creativo y expresivo. Los estilos y la definición de una estética es una parte de las descripciones que se han señalado en estos estudios. Entendido en palabras de Bollón:

*“El Estilo cumple en tales ocasiones un verdadero papel, esencial, en la formación de las mentalidades, No las crea (...), se “contenta” – y ya es mucho – con ayudarlas a precisarse, a afinarse”*<sup>20</sup>

Así fenómenos como las modas (en música o en vestuario) que *se ciñen sobre todo a las apariencias*<sup>21</sup>, han sido una parte importante de los aportes teóricos y críticos recibidos desde estas prácticas metodológicas. Los estudios llevados a cabo por Hall & Jefferson, Feixá, Oriol Costa, Aguirre y Rodríguez, para explicar el rol de los estilos y las estéticas en los jóvenes

---

<sup>19</sup> Barbara Scandoglio. “Jóvenes, grupos y violencia. De las tribus urbanas a las bandas latinas”..p, 30. Icaria Ediciones. Barcelona. 2009

<sup>20</sup> Patrice Bollón. “La Rebeldía de la Máscara”. p,123. Espasa Calpe. Madrid. 1992

<sup>21</sup> Patrice Bollon. Ibidem. 1992.

son fundamentales para dotar de contenido a expresiones como *subcultura*. Siguiendo a Hall & Jefferson, por ejemplo, se dice que las subculturas:

*“Es formen en el terreny de la vida social i cultural. Algunes subcultures juvenils son aspectes regulars i persistents de la cultura parental de classe: la malfamada “cultura de la delinqüencia dels adolescents varons de la classe obrera, per exemple. Pero algunes subcultures apareixen tan sols en moments històrics particulars: esdevenen visibles, son identificades i etiquetades (tant per elles mateixes com per part d’altres): comanden l’atenció pública durant un temps: llavors es marceixen, desapareixen o es difonen tan àmpliament que perden la seva especificitat”<sup>22</sup>*

Son tan importantes estas definiciones y nomenclaturas de los estilos juveniles que hasta los cuerpos policiales las han tenido en cuenta para elaborar sus fichas y diagnósticos. En diciembre de 1993 la Brigada de Información del Cuerpo Nacional de Policía en España asoció el rótulo de *tribus urbanas* para definir a cierta categoría de jóvenes como *urbanos violentos*. Para la policía ibérica son:

*“...aquellos grupos de jóvenes, bandas o pandillas, con entidad propia en el momento actual, que se reúnen atendiendo a una forma de vestir, vivir, ocio, diversión, aficiones e incluso en torno a una ideología común”<sup>23</sup>*

En otro informe similar se dice que estos grupos juveniles rechazan cualquier tipo de autoridad, las relaciones interpersonales, procuran la

---

<sup>22</sup> In Hall & Jefferson. “Culturas, subculturas and class”.p, 4. Traducción al catalán Montserrat Iniesta i Carles Feixá)

<sup>23</sup> Bárbara Scandoglio. Op. Cit. p, 45

satisfacción inmediata de sus deseos, *en definitiva repudian las normas establecidas y crean la subcultura del “pasotismo”*<sup>24</sup>. Con los jóvenes okupa, por ejemplo, los policías disponen de un manual donde se previene a otros agentes de sus movimientos y manifestaciones. Allí se lee:

*“Existen elementos de juicio más que suficiente para que todos los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Policías Locales como Autonómicas tomen precauciones con este colectivo.*

*Ante la violencia okupa, existe una hipocresía general que tiende a mirar hacia otro lado, un sector que con asombrosa e interesada habilidad declinan toda la responsabilidad de lo sucedido a la policía”*<sup>25</sup>

Para la policía es la ciudad, con todas sus aglomeraciones y comercios, el caldo de cultivo para que los jóvenes desvíen su atención hacia modos y formas de socialización que encierran hábitos que contradicen las normas de la cultura hegemónica. La desestructuración familiar, el abandono de las creencias y las prácticas religiosas, el desarraigo y la falta de alternativas culturales o deportivas son las causas que esgrimen los cuerpos policiales para que se originen las *tribus urbanas*. Estas son descritas desde sus ropas, pasando por la música, los tatuajes, los adornos y los lugares que frecuentan.

Mediante estas informaciones y detalles de los estilos y las apariencias, la policía ha elaborado un catálogo completo de las diferentes tribus urbanas que se mueven por los distritos metropolitanos. Estas descripciones, si bien son instructivas en cuanto a expresiones y símbolos, pasan por alto otras

---

<sup>24</sup> Francisco de Antón y Barberá. “Táctica Policial”. p, 279

<sup>25</sup> Jorge Rodríguez Álamo. “Tribus Urbanas. Delincuencia Urbana”. p, 165. Sindicato Autónomo de Policía. (S.A.P.). Barcelona. 2005.

implicaciones sociales y culturales en la que se desenvuelven los jóvenes. Sólo basta recordar un estilo musical como *el rock* para comprobar que *las tribus urbanas* no son sólo *pasotas, pseudo – delincuentes o drogadictos* tal y como han sido definidas por la policía; ni tampoco se visten de cierto modo para reproducir las fechorías que se han estudiado entre los jóvenes romanos de la época clásica. Teniendo en cuenta algunas investigaciones llevadas a cabo por los cuerpos policiales y ciertas corrientes de la jurisprudencia consideramos que algunas de estas tesis exploran muy superficialmente las expresiones juveniles y lo que ha significado la contracultura y la transformación de las estéticas. Algunos jueces y agentes policiales le niegan a la juventud el carácter creativo, y en sus informes se han limitado a describir sus acciones y manifestaciones como *desviaciones* (dentro de sus respectivas terminologías). Destacar entonces la capacidad creativa de los jóvenes y delimitar cómo formulan su socialización a través de estas prácticas y exhibiciones se hace indispensable para conservar el relato de sus ritos de pasaje. Alrededor de los estilos contemporáneos hay un mercado económico, pero también un aprendizaje de símbolos y conceptos que los jóvenes encarnan, y por medio de los cuales se (re) presentan en sociedad. En palabras de Geertz podría hablarse que *los estilos* son verdaderos programas culturales extragenéticos que sirven para ordenar la conducta de los seres humanos<sup>26</sup>.

Muy cercana a la postura policial se sitúan los estudios elaborados desde la Jurisprudencia. Centrados en definir las desviaciones y las anomalías psicológicas juveniles, sus investigaciones dan cuenta de la criminalidad, los delitos y la marginalidad. Los jóvenes conforman una larga lista de casos y sentencias judiciales donde aparecen como implicados directos en crímenes y robos. Algunas de sus biografías se han convertido en la fuente

---

<sup>26</sup> Clifford Geertz. “La Interpretación de las Culturas”. Barcelona. 2005.

principal de conocimiento de los juristas. Allí se enumeran casos de homicidio, hurtos, vandalismo, gamberrismo, vagancia, conducta subversiva, tráfico y uso ilícito de drogas. En todos estos expedientes se estipula que los jóvenes son los principales responsables y que el problema debe ser encarado desde ámbitos relacionados con la educación, la familia, las instituciones gubernamentales y privadas. Agotados estos canales de inserción social, y teniendo en cuenta el grado de anomalía juvenil, la jurisprudencia indica los órganos encargados de velar por la seguridad pública ya sea como policía, tribunal o reformatorio. Los jóvenes, en este sentido, están sujetos a una normativa ejemplificadora por parte de los que elaboran las leyes. Un juez dice al respecto lo siguiente:

*“En nuestro trabajo profesional recuerdo como me contaba un chico que recordaba su primer ingreso en el Tribunal Tutelar, abandonado de los padres durante el día, no tenía un puesto escolar en la localidad de residencia y se dedicaba a apedrear al tren, entonces la decisión de la autoridad municipal fue el ingresarle en un reformatorio porque molestaba a los viajeros”<sup>27</sup>*

Otro caso referido por el mismo autor citado señala que los jóvenes huyen de casa porque no se hallan satisfechos *entre las cuatro paredes pestilentes de sus lóbregos hogares*. La infancia misérrima sin diversiones instructivas ni expansiones culturales, sumado al abandono parental, hacen que los adolescentes vayan creciendo en absoluta soledad. *No se veía a nadie en todo el día, por eso me iba por ahí. No se han preocupado de mí. Yo era un estorbo para su vida* narra un joven internado en un reformatorio<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> Ciriaco Izquierdo..“Delincuencia Juvenil en la Sociedad de Consumo”. p, 119

<sup>28</sup> Ciriaco Izquierdo. Op. Cit.

La etnografía ha aportado explicaciones acerca de los rituales a que están obligados los jóvenes de la comunidad para seguir perteneciendo a ella. Centrada en formular lógicas y metodologías que ayuden a conocer los ritos de paso juvenil en sus entornos sociales correspondientes, la etnografía se ha encargado de elaborar hipótesis e interpretaciones sobre el uso de tatuajes, la función de la cacería, el reparto equitativo del producto cazado por reglas fijas de pertenencia a la tribu y a la parentela. La descripción de la etnografía también ha abordado determinados rituales relacionados con la pubertad, donde hombres y mujeres son sometidos a explicaciones y enseñanzas diferentes. Levi – Strauss, Evans Pritchard, Turner, Mead, Sahlins, Levy – Bruhl, Harris nos han legado numerosa información de sociedades preliterarias que establecían ceremonias específicas y cíclicas para sus jóvenes antes de pasar al status adulto.

Los ritos de pasaje entre las sociedades aborígenes tenían la misión de enseñar códigos éticos, obligaciones y responsabilidades para que los púberes accedieran a dicho status sin traumas ni complejos. Del mismo modo servían para integrar al joven a la comunidad (ocupada siempre en la supervivencia cotidiana). Los jóvenes eran educados en lugares secretos. Así lo afirma por ejemplo Gusinde cuando describe el ritual del Kloketén entre los Selk´ nam de la Tierra del Fuego. Jóvenes pintados aparecen en fotografías tomadas como último testimonio de las reducciones que poblaron la isla. En ellas se observa a muchachos embetunados con franjas de dos colores desde la cabeza hasta los pies. Las fotografías los muestran con máscaras como si quisieran estar previniendo o atemorizando. Las imágenes son testimonios de un maquillaje que se utiliza para la ocasión ritual. Un *Body Painting* en términos actuales.

La analogía entre las sociedades tribales aborígenes con el mundo contemporáneo es inevitable puesto que otro de los objetivos secundarios que se plantea esta investigación es comparar el tribalismo juvenil con aquellas comunidades preliterarias que han sido revisadas por los especialistas citados más arriba. No en vano el término *tribal* hace referencia exclusiva a esas comunidades y aldeas emparentadas que aún sobreviven en ciertas regiones de nuestro planeta. La tarea que nos proponemos al contrastar informaciones es descubrir que muchas de las inquietudes juveniles que se adquieren en las ciudades occidentales de los últimos cincuenta años imitan estéticas reproducidas por poblaciones indígenas en su entorno particular y en un tiempo específico. Además coincidimos con los apuntes que cita Mauss refiriéndose a Levy Bruhl y a la semejanza que existe entre las sociedades presentes y las tildadas de *primitivas*:

*“Es más: no sólo la relación que une las sociedades que estudia Levy Bruhl a nuestras sociedades modernas es mucho más estrecha de lo que él cree, sino que, además, las diferencias que separan las mentalidades de las diferentes sociedades, que él funde bajo el nombre genérico de primitivas, son mucho más importantes de lo que parece indicar. Desde este punto de vista, en sus comparaciones falta la perspectiva histórica”*<sup>29</sup>

El dato proporcionado por Mauss sirve para sostener que muchas de las expresiones juveniles que se han descrito para definir a las *tribus urbanas* tienen sus antecedentes en las agrupaciones *primitivas*. Algunas de estas manifestaciones las descubre el mismo Levy Bruhl cuando se refiere a la mentalidad de las poblaciones ágrafas. De ellas dice:

---

<sup>29</sup> Marcel Mauss. “Institución y culto: representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones” p, 102

*“Todas sus ideas giran alrededor de la pesca de la ballena, de la caza y de la comida. “¿En que piensas? Pregunté durante la caza a un esquimal que parecía sumido en sus reflexiones. Mi pregunta le hizo reír. “Eso está bien para ustedes, blancos que tanto se ocupan de pensamientos; nosotros los esquimales no pensamos sino en nuestras reservas de carne: si tenemos o no lo suficiente para la larga noche invernal. Si tenemos cantidad suficiente de carne entonces no tenemos ya por qué pensar...”*

*“El hombre primitivo, lo que no capta de inmediato por la percepción de los sentidos, lo achaca a la hechicería o a la acción mágica...”*

*“Entre este mundo y el otro; entre la realidad sensible y el más allá, el primitivo no hace distinciones. Verdaderamente vive con los espíritus invisibles y con las fuerzas impalpables. Estas realidades son para ellos las más reales...”*

*“Un día, dice Bentley, Whitehead vio que uno de sus obreros estaba sentado expuesto al viento frío durante un día de lluvia. Lo obligó a entrar en su casa para cambiarse de ropa. Pero el hombre le respondió: “nadie muere por culpa de un viento frío, eso no tiene importancia: sólo se cae enfermo y se muere por culpa de un hechicero....”*

*“En cierta tribu todas las enfermedades eran atribuidas a un cristal que manejaba el Chamán. “Este cristal otorgaba a quien lo poseía un poder sobrenatural. El espíritu del torrwan hacía penetrar el cristal en el cuerpo de la víctima, y ésta no podría ser curada sino por otro hombre médico que extrajese el cristal por succión”<sup>30</sup>.*

La permanencia de este legado se reproduce mediante la imaginación y la creación que ponen en práctica algunos jóvenes rescatando y recogiendo símbolos, marcas y decorados que fueron de uso común entre los aborígenes. Sucede lo mismo con prácticas como el animismo y el culto a los muertos (ancestros) que se mantienen vigentes, pese a las transformaciones aceleradas que se están desarrollando en las ciudades más avanzadas y cosmopolitas. Otra vez Levy - Bruhl nos entrega algunos datos

---

<sup>30</sup> Lucien Levy – Bruhl. “La mentalidad primitiva”. Edic. siglo XX

acerca de la creencia que tenían los aborígenes en el alma de los muertos.

L@s difunt@s:

*“... viven, por lo menos durante un cierto tiempo. Son vivos de una clase distinta. En la mayoría de las sociedades primitivas la muerte se produce cuando el huésped del cuerpo se separa definitivamente, aún cuando la vida fisiológica todavía no se haya extinguido. Esta es una de las razones que explican los entierros prematuros, tan frecuentes. El muerto permanece en las vecindades de su cuerpo y los mismos cuidados ofrecidos a sus despojos mortales están inspirados por el sentimiento de su presencia y del peligro que existiría de no tratarlo conforme a los usos obligatorios. Los hombres médico, los jefes, los padres de familia, los ancianos aún activos y respetados están muy lejos de perder su importancia muriendo. A la influencia que el difunto ejercía en virtud de su propia fuerza, de su mana personal, se agrega la potencia misteriosa, y formidable que le procura su condición de nuevo muerto. En algunas sociedades, para que el muerto no dañe, se mutila su cuerpo reduciéndolo a papilla, o se persigue y despista al espíritu. La tribu de los Wachagas dice que los difuntos permanecen en el país en tanto haya hombres que los conocieron y les ofrezcan sacrificios. Cuando ya no queda ningún amigo del muerto, el alma se retira del país y se va a habitar una región extranjera desconocida”<sup>31</sup>*

En todas las épocas se han celebrado conmemoraciones que tienen como objetivo remarcar la infancia, la juventud, la adultez, la muerte, el parto, los antepasados, los calendarios agrícolas, las calamidades. Las sociedades han desarrollado ceremonias de ajuste con el propósito de equilibrar los desajustes a los que se ven sometidos los integrantes de una comunidad por aquello que desconocen, que ignoran, o que aparece como un misterio. Los ritos de pasaje en los jóvenes cumplen esa función de resguardo, equilibrio prevención y enseñanza. Desde el vestuario, pasando por las máscaras, los tatuajes, los bailes y un riguroso decálogo de reglas, los jóvenes aprenden los secretos de los que les precedieron. Sólo así es posible mantener la simbiosis entre lo Social y lo que emana de la Naturaleza.

---

<sup>31</sup> Lucien Levy – Bruhl. Op. Cit.

Entre *las tribus urbanas* actuales hay una aproximación a estas prácticas en tres subculturas que ponemos como ejemplo en nuestra investigación. Nos referimos a la subcultura punk, a la subcultura heavy metal y a los skin heads. En cada una de ellas advertimos la apropiación de símbolos que pertenecieron a ciertas tribus indígenas. En todas ellas comprobamos que hay discursos relacionados con temáticas que rescatan mundos oníricos, antiguos, con sangre, muerte, violencia y monstruos deformes. Son alusiones a rituales antropófagos que cometían muchas tribus aborígenes en la antigüedad. Las letras de canciones son el ejemplo más notable de este *neo primitivismo* que ya advirtió Maffesoli en su libro *El tiempo de las Tribus*. La música punk, heavy metal y hard core recorre la experiencia cotidiana de los individuos (incluida la política), muestra los misterios por medio de referencias a mitos y leyendas, se divierte con la referencia a la Muerte y a Satanás.

En los territorios juveniles el rock ha sido asociado a las formas perversas del pecado, al consumo de drogas, al satanismo. Hay que tener alejados a los jóvenes y protegerlos dicta la sociedad.<sup>32</sup> Es un discurso *contracultural* en el sentido que rescata la investigadora Scandoglio cuando subraya la diferencia que existe entre los términos *subcultura* y *contracultura*:

*“Los términos subcultura y contracultura encuentran en la literatura definiciones claras y su uso es bastante consensuado. Ya Hall proponía criterios muy estrictos para que una cultura se pudiera clasificar como contracultura: en primer lugar, sus contra definiciones “deben estar localizadas y enraizadas socialmente”; en segundo lugar, “deben estar*

---

<sup>32</sup> Rossana Reguillo Cruz. “Cuerpos juveniles. Políticas de Identidad”. p. 160. En “Movimientos Juveniles en América Latina”.

*centralmente situadas [...] y proyectar una confrontación a los sentidos y valores normativos centrales, las vivencias más importantes de la sociedad”; en tercer lugar, “deben ofrecer formas de oposición y desafiliación que conduzcan a una rebelión social”[...]finalmente “deben ofrecer formas de acción, proyectos de vida, que incorporen estructuras alternativas”*<sup>33</sup>

Incluimos la cita íntegra porque nos parece una buena referencia de lo que se comprende por *contracultura*. Asimismo nos permitirá corroborar que los lenguajes (en canciones y otros discursos gráficos) de punks, heavys y hard cores *proyectan una confrontación a los sentidos y a los valores normativos centrales*, por tanto llegan a tener un enorme valor *contracultural*. Asimismo, proponen formas de acción y rebelión social. Sobre este tema, lo más apropiado es escuchar a las bandas musicales que cada *estilo* ha producido. En todas ellas hay referencias explícitas a los temas que venimos tratando y que forman parte de los símbolos que la juventud encarna, exhibe y expresa, y que enriquecen *la contracultura*. A mencionar, los sarcófagos y tumbas que aparecen en los discos de Iron Maiden. Los cráneos, osamentas y basurales que mencionan las canciones punk. La alusión a la destrucción, al *no future*, a la protesta, el sabotaje o la guerra como medio de transformación social y cultural. Todos estos medios y mensajes intercalados en composiciones musicales con características propias, son parte de esos programas extragenéticos a que hace alusión Geertz en su *Interpretación de las Culturas*. Los jóvenes tribales de hoy consideran a la música como un referente incuestionable en su tránsito hacia etapas más adultas. De aquí recogen un universo conceptual y simbólico que se proyecta durante toda la vida. Otra vez el rock nos da un ejemplo revelador al respecto cuando se comprueba que a los conciertos de

---

<sup>33</sup> Bárbara Scandoglio. p. 26. Op. Cit.

bandas que surgieron en los años sesenta como los Rolling Stones están asistiendo una media de tres generaciones. Abuelos (as), padres e hijos (as).

Sin duda alguna que los jóvenes de hoy transitan hacia la adultez con referentes simbólicos muy diferentes a los que estaban establecidos y validados dentro de la antigüedad clásica o el siglo XIX. Sin embargo lo que no cambia y se mantiene inalterable en todas las épocas es la esencia misma de la juventud y la opinión que se tiene de ella. La juventud de *hoy* y *aquí* dice Scandoglio, - pero también la que vivió en la edad clásica -, está sujeta a:

*“...los cambios biológicos que sobrevienen en la pubertad [y] permiten hablar de la juventud como un estado natural del ciclo vital generalizable a todos los grupos humanos, la presencia real que adquiere en cada uno de ellos está mediada por las pautas de transición al mundo adulto establecidas culturalmente”<sup>34</sup>*

Pardo reflexiona sobre la herencia que los más adultos han dejado a las nuevas generaciones y en la hégira de los más jóvenes hacia destinos a veces inciertos. En una serie de conferencias que se desarrollaron en Barcelona en el año 2007 para hablar del tema generacional juvenil y su tránsito al status adulto Pardo no duda en declarar a esta sociedad como un *estado del malestar*. Un fragmento de su intervención es el siguiente:

*“Nuestro camino de retorno al hogar ha coincidido exactamente con lo que ya antes he llamado el repliegue y el retroceso del estado social de derecho, y al conjunto de desperfectos producidos en el mundo, en las almas y en las biografías por este reflujo es a lo que me gustaría llamar*

---

<sup>34</sup> Bárbara Scandoglio. p, 38. Op. Cit.

*“sociedad del malestar” o incluso “estado del malestar”. La tregua ha terminado y la Historia ha vuelto a empezar, como lo señalan inequívocamente los tambores de guerra y las querellas de la identidad”*<sup>35</sup>

Esta búsqueda de referentes ante una *sociedad del malestar* parece ser la causa del viaje que emprenden los jóvenes lejos de sus entornos parentales. En una sociedad caracterizada por la mercadotría y la banalidad; donde la tradición y la memoria como *herramienta crítica* están amenazadas *por el olvido o la demanda pragmática*<sup>36</sup> los jóvenes se arrogan el derecho de auto reproducir sus propios espacios para hallar sus identidades. En estos espacios o *territorios* formulan sus más auténticas deserciones con el sistema. Allí buscan la identificación con atributos y rasgos que perdieron su sentido en ciudades cada vez más controladas. El impulso a la búsqueda de lo aborígen, lo arcaico, es la respuesta a sus preguntas sin solución aparente. La lucha social y política que desarrollan es otra de las salidas que encuentran para exponer su vitalismo. Un vitalismo dionisiaco y hedonista que se observa en las efervescencias musicales y deportivas, o que según Delgado:

*“... podemos, igualmente, percibirlo en la creatividad publicitaria, en la anomia sexual, en el regreso a la naturaleza, en el ecologismo medioambiental, en la exacerbación del pelo, de la piel, de los humores y de los olores, o sea, en todo lo que recuerda lo animal en lo humano”*<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> José Luis Pardo. “Mother & Child Reunion” en “Entre Nosotros (sobre la convivencia entre Generaciones). Varios Autores. p, 27. Barcelona. Edit. Fundació Viure y Conviure. Primera Edición. 2007

<sup>36</sup> Ricardo Forster. “Transmisión, tradición: entre el equívoco y la incomodidad”. p, 42. En “Entre Nosotros...” Op. Cit.

<sup>37</sup> Manuel Delgado. “Culturas adolescentes. Disonancia y Resonancia en los Estilos juveniles”. p, 131. En “Entre Nosotros...” Op. Cit.

Las tribus urbanas y las manifestaciones de estilo no serían más que las expresiones que se dan en algunas épocas como producto de ajustes en el orden económico, social, político y cultural. En otros casos se argumenta que la producción *contracultural* creada por los jóvenes termina surtiendo el mercado económico que tanto dicen contrariar. Mick Jagger forma parte del establishment. Los Beatles fueron recibidos por la reina de Inglaterra. La figura del Che Guevara se promociona como una oferta más en las estanterías de las tiendas. Estos ejemplos podrían sugerir que cualquier intento de disidencia cultural provocada por los jóvenes está destinado a ser asumido por el sistema hegemónico. Hasta ahora los ejemplos sobran. La cultura oficial se ha esmerado en adoptar y subsumir los discursos contestatarios y encargarse de su producción en masa. De esta manera anula su carácter revolucionario y le resta toda carga anti sistémica. Lo que nadie pone en duda, sin embargo, es la importancia que adquieren las expresiones culturales juveniles en su tránsito hacia la edad adulta. Los rituales que llevan a cabo los jóvenes para fortalecer sus identidades. Y las alternativas de socialización que practican en la *sociedad del malestar*. Algunos autores plantean que son etapas de transición y que por tanto son efímeras. Otro tanto acontece con las comunidades donde estos jóvenes establecen sus dialectos y recogen sus señas y emblemas para diferenciarse. Las tribus urbanas serían modelos de convivencia y socialización que con el paso del tiempo se diluyen. A medida que los jóvenes asumen otras responsabilidades en su paso hacia la vida adulta, dejan de frecuentar los espacios de ocio y a *sus compañeros de fechorías*, para centrarse en las responsabilidades que demanda el nuevo status. En *nuestro mundo líquido* señala Bauman:

*“...el arte de la vida, hacer que nuestra vida se convierta en una “obra de arte”, equivale a estar en un estado de transformación permanente, a redefinirnos constantemente y a convertirnos en una persona diferente a la que hemos sido hasta entonces”<sup>38</sup>*

Esta mutación incombustible es un factor condicionante de las estéticas juveniles. Sin ellas sería impensable su decálogo de modas, gustos y estilos sobre todo en un cambio de milenio donde la comunicación y la publicidad asociadas imponen sus reglas. Esta redefinición cultural también es practicada en el lenguaje y la expresión. Así la letra @, por ejemplo, que sugiere el sentido del género en las alocuciones de *l@s okupas* (y que utilizaremos de vez en cuando), se convierte en una evidencia para comprender su discurso acerca de la igualdad entre hombres y mujeres. Lo mismo sucede con la letra *k* y otras expresiones que redefinen el argot propio de los jóvenes.

Como acotación final decir que en el trabajo de investigación que se ha llevado a cabo se incluyeron numerosas citas aportadas desde diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales. La inclusión intercalada de dichos fragmentos en la investigación no tiene otro objetivo que la configuración de un texto que se pueda leer fluida y ordenadamente. En este sentido debemos agradecer a las prácticas y métodos aportados por *la historiografía y las ciencias históricas* para sostener nuestros postulados, acercarnos lo más objetivamente a los problemas que se intenta resolver, y demostrar *los hechos sociales e históricos* con fuentes confiables.

---

<sup>38</sup> Zygmunt Bauman. En “Entre Nosotros...”. Op. Cit. p, 110.

